



CONVERSACIÓN EN UN SAUNA

7 de agosto | Seppo Kaitanen

[Pida a un hombre adulto que presente este relato en primer persona]

Finlandia es un país donde predomina el individualismo y la gente ruda. Como muchos, la religión no formó parte de mi vida mientras crecía. Pensaba que los cristinaos eran personas débiles y que necesitaban de Dios como si fuera un amuleto o un bastón en el cual apoyarse. Pero una serie de crisis que golpeó mi vida cambió mi manera de pensar.

FRACASO

Quería todo en la vida, pero nunca pensé que debía buscar y depender de Dios para poder conseguirlo. Mi hermano y yo abrimos un cinema justo antes de que salieron los videos, y poco después la gente dejó de asistir a las salas cinematográficas. Cuando fracasó el negocio, abrimos un puesto de hamburguesas.

Me casé y pensé que había logrado todo en la vida. Pero entonces serios problemas económicos azotaron Finlandia, y el dinero escaseó. Mi hermano y yo no nos poníamos de acuerdo en cómo llevar el nuevo negocio. Mi esposa y yo peleábamos por desacuerdos en el manejo del dinero. Finalmente, nuestro negocio se vino abajo, y mi esposa me dejó. Sentimientos de culpa, reclamos y acusaciones se amontonaban junto a las deudas que seguían llegando.

Me sentía fracasado, solo y vacío. Fui a ver a mi hermana, que era cristiana, y le conté mis problemas. Las personas en Finlandia no hablan abiertamente de debilidades o religión, pero mi hermana me escuchó. Para sorpresa mía, sugirió que hablara con mi amigo Reijo, miembro del club de los baños sauna, del cual yo era socio.

CONVERSACIONES EN EL SAUNA

En Finlandia, el sauna es un baño tradicional de vapor. Es un pequeño recinto en el que hay piedras que son calentadas a altas temperaturas. Se vierte agua sobre ellas para producir vapor. Las personas se sientan en un cuarto lleno de vapor para poder sudar. Después se zambullen en un lago frío o toman una ducha de agua fría para estimular la circulación. Los saunas son más que un centro de salud: proveen también a la gente un alivio del estrés y un sano entretenimiento.

Seguí el consejo de mi hermana y hablé con Reijo acerca de mis problemas. Él escuchó mi caso y luego me dijo que quería presentarme a otro miembro del club, un pastor adventista cuyo nombre es Pekka. Hasta entonces no había escuchado hablar de los adventistas, y no estaba seguro de conocerlos. Pero sentí la necesidad de hablar con alguien o explotaría.

Conocí al pastor Pekka en el mismo baño sauna. Me pareció una persona sencilla y muy tratable. Era amable y me escuchó mientras le hablaba de mis problemas. Sentí alivio cuando no me ridiculizó ni me hizo sentir como una persona débil.

Así que, cuando me invitó a visitar su i-

glesia, con gusto acepté. Fue difícil el cambio, porque pensé que podía hacer las cosas por mí mismo. Me paré a la puerta de la iglesia tratando de convencerme de que lo único que debía haer era escuchar predicar al pastor Pekka.

Los miembros de la iglesia, por su parte, me rodearon de afecto. Me gustó la congregación, la cual estaba compuesta de diversas nacionalidades -rusos, africanos, ingleses- que adoraban en estrecha comunión con los cristianos finlandeses. Me gustó especialmente la música. Mientras cantábamos alabanzas a Dios, comencé a relajarme. ***Esto es bueno*** -me dije-. ***Estas personas son amigables y parecen estar genuinamente felices***. Sabía que visitaría otra vez la iglesia.

PAZ EN LA TORMENTA

Aún después de encontrar paz en mi nueva familia espiritual, la vida en mi hogar era un desorden. Quería reunirme con mi esposa y mis hijos, y oré para que se hiciera la voluntad de Dios en esto, esperando poder rescatar a mi familia nuevamente. Pero en vez de eso, ocurrió el divorcio y me quedé solo.

Reijo, el pastor Pekka y yo continuamos reuniéndonos en el sauna para hablar de asuntos espirituales. Me invitaron a unirme a un grupo de estudios bíblicos para hombres, y comencé a leer la Biblia todos los días. Eso me ayudó a aligerar mi soledad y mi vacío.

Poco a poco le entregué mi vida a Dios. Con el tiempo pedí el bautismo. Sabía que Dios me había transformado en una persona totalmente diferente, ya que otros veían esa diferencia en mí. Quería compartir con otros la paz que había encontrado en Jesús.

Pero aún estaba solo, y me sentía incompleto. Entonces comencé a orar por una esposa.

CITA EN EL SAUNA

Conocía a Lea en la iglesia. Ella es una de las personas que trabajan estableciendo iglesias, y es la líder de la congregacion rusa de nuestra iglesia. Hablamos mucho sobre asuntos espirituales y sobre nuestras vidas. A medida que nos acercábamos, Lea y yo nos dimos cuenta que Dios había permitido que nos encontráramos. Con el tiempo nos casamos.

Me doy cuenta ahora que Dios puede trabajar en el corazón de una persona en cualquier lugar, en cualquier momento o circunstancia, aún en un baño sauna. Lea y yo oramos para que nuestras familias y amistades abran sus corazones a Dios, porque los dos sabemos que no hay paz verdadera en la vida sin Dios.

La iglesia en Finlandia es pequeña: tiene sólo poco más de 5.000 miembros. Este trimestre todos podrán ayudar a proveer un templo para una congregación activa cerca de Helsinki. Por favor, únase a nosotros este décimotercer sábado para ayudar a esta congregación a esparcir su luz y hacer que brille más cada día.

EL DESAFÍO

☛ Finlandia se encuentra en la región norte de Europa, entre Suecia y Rusia. Es un país moderno y materialista.

☛ La parte norte de este país quedo justo sobre el Círculo Polar Ártico. En pleno verano hay luz natural casi toda la noche, y en invierno, se mantiene oscuro casi todo el tiempo, salvo unas pocas horas que se pone semiclaro.

☛ Durante los gélidos inviernos, los finlandeses disfrutan esquiando en el campo y patinando en el hielo en los miles de lagos congelados que hay en el país.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA